

**"TAMBIÉN ESTE ES HIJO DE ABRAHAM", LC. 19,9.
FE Y CEGUERA CULTURAL**

Javier López Muñoz, sj.*

¿Cómo podemos evangelizar nuestra cultura¹ hoy? ¿Qué impacto tiene la fe en nuestro propio ambiente? ¿De qué modo hacer llegar el evangelio con profundidad y exigencia a la gente?² Los ojos se vuelven hacia la Biblia en búsqueda de raíces y motivaciones. La raíz más honda es Dios mismo quien al encarnarse "puso su rancho entre nosotros" (Juan 1,14).³ El ejemplo de Jesús de Nazaret, los valores que él vivió y proclamó se convierten en programa para el evangelizador.⁴

Al contemplar la forma como Jesús evangelizó a sus contemporáneos, al ver cómo Jesús se relaciona con la cultura de su época, encontramos un camino a seguir en nuestra propia acción evangelizadora.

Confieso que uno de los textos del evangelio que siempre me ha motivado más es el pasaje de Zaqueo en Lucas 19, 1-10. A través de la exégesis de este trozo y de sus conclusiones empalmamos con la actuación crítica de Jesús frente a su propia cultura judía no menos que con la de San Lucas frente a la suya propia greco-romana.⁵

Para llegar a estos resultados debemos dejar primero que trabajen las herramientas del exegeta. La primera parte de este artículo consiste pues en un análisis detallado de la perícopa de Zaqueo, pobre de la bienaventuranza. En la segunda consideraremos las implicaciones de una tal exégesis para nuestra preocupación fe-cultura.

(*) Sacerdote jesuita. Profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Santo Tomás de Aquino, Santo Domingo. Licenciado en Teología Bíblica (Universidad Gregoriana, Roma, 1981).

I. ZAGUEO, POBRE DE LA BIENAVENTURANZA

Análisis a la luz de Lucas 6,20.

1. Introducción

Todos los evangelios coinciden en mostrar a Jesús tomando partido contra las riquezas, pero especialmente Lucas destaca este aspecto. Jesús se mantuvo fiel a la tradición profética cuando declaró: "qué difícil es para los ricos entrar en el Reino de Dios (18, 24-27)"⁶; no que las riquezas sean en sí malas sino que **de hecho** dificultan la apertura hacia Dios y hacia el prójimo. Y ante la pregunta alarmada de los que lo oyeron: "entonces, ¿quién podrá salvarse?" respondió: "lo imposible para los hombres es posible para Dios". Solamente Dios, pues, puede en su misericordia traer "hoy la salvación a esta casa (19,9)".⁷

La brecha entre ricos y pobres se zanja definitivamente en la vida futura como nos muestra la parábola del mendigo Lázaro (16,19-31) pero la enseñanza de Jesús no podemos considerarla como una evasión o como opio para el pueblo. En la perspectiva del evangelio de Lucas la única manera de hacer un buen uso de la riqueza es deshaciéndose de ella. En este sentido es clara la exhortación urgente y tajante: "vendan sus bienes y den limosna..."(12,33). Y solamente en Lucas el joven rico recibe la invitación radical de dejar todo (*panta*) (18,22).

San Lucas destinó su evangelio principalmente a las iglesias de Asia Menor y Grecia, evangelizadas por Pablo. En estas iglesias se convirtieron mayoritariamente los pobres, no tanto los ricos y poderosos.⁸ Lucas contempla en su bienaventuranza (6,20.24) un grupo concreto de pobres que viven en un ambiente donde se considera el dinero y la prosperidad como determinantes de la salvación. Por tanto no hay que maravillarse de las palabras del **Magnificat** (1,46) que sintonizan tan bien con la necesidad del oprimido.⁹

La perícopa de Zaqueo ocurre cuando Jesús se acerca a Jericó, muy cerca ya de Jerusalén.¹⁰ La escena resulta dramática. Un hombre que no conoce a Jesús mas que de oídas, lo busca. Este hombre es un jefe de publicanos (*'arjitelwnes*). Jesús lo mira y se hace invitar a su casa. La conversión súbita, la rápida decisión de restituir lo robado y la generosidad en dar la mitad de sus bienes constituyen un ejemplo a seguir para el lector de Lucas. Y la figura del Señor como Salvador de lo perdido resalta en el contexto.

2. El texto en sí

El nombre mismo de Zaqueo (el puro) resulta irónico para la clase de oficio de este hombre.¹¹ Recaudaba impuestos. Se consideraba

la actuación injusta de estos hombres casi peor que los impuestos mismos. Debían pagar al Estado la cantidad fijada y si no la recogían se veían obligados a ponerla de su bolsillo. Esta forma maquiavélica de recaudación hacía que los publicanos y sobre todo su jefe, frecuentemente acudieran a formas de extorsión para cumplir con lo mandado. Zaqueo, además, era rico.¹²

Se comprende la antipatía instintiva que este oficio despertaba en los judíos piadosos. Quizá fueron ellos los que preguntaron a Juan Bautista: "Maestro, qué debemos hacer?(3,12)", recibiendo la respuesta tajante de Juan: "No exijan más de lo que está fijado (3,13)".¹³ De aquí se desprende la gravedad que supone la acusación "comer con publicanos".

Zaqueo buscaba ver¹⁴ quién era¹⁵ Jesús. Aquí hay una correspondencia temática clara entre el deseo de Zaqueo y la aseguración de Jesús que El quiere quedarse en su casa. Y Zaqueo se sube al sicomoro.¹⁶

Jesús toma la iniciativa en la conversión de Zaqueo. También en otras ocasiones Jesús se comporta así. Por ejemplo, le pide agua a la samaritana y entabla con ella un diálogo libre de prejuicios y (le pide agua a la samaritana) (Jn 4,7). Acepta la unción de la pecadora (Lc 7,36-50).¹⁷ Y requiere la ayuda de sus discípulos en el episodio de la multiplicación de los panes (9, 10-17).

En realidad le trae la salvación a Zaqueo. Se produce una comunión entre el huésped y la persona que acoge. Su conversión fue radical después del encuentro personal con Cristo. Jesús fija la vista en Zaqueo¹⁸ y le dice: "Zaqueo, baja pronto (verbo en imperativo) porque conviene que hoy me quede en tu casa".¹⁹

Zaqueo no hace como el centurión: "Señor, no soy digno..." sino que baja rápidamente. Y lo recibe en su casa. Esto produce murmuración de todos (pantes): "Se ha hospedado en casa de un pecador (para amartóló)".

La respuesta de Zaqueo es solemne (statheis). Paradójicamente se parece a la exclamación del fariseo en contraste con el publicano (18,12): "Pago el diezmo..." Y sin embargo en la alocución de Zaqueo se nota una generosidad y un tono radicalmente distintos. Esta es la gran diferencia entre la obra del fariseo que cree justificarse por ella y la obra de Zaqueo producto del encuentro liberador con el Señor. Es también la diferencia entre la antigua ley y la salvación en Jesús.

Zaqueo se aplica a sí mismo la ley de Ex 21,1 (recordada por David en 2 Sam 12,6) prevista para tales casos. Y Jesús lo reconcilia como heredero, dentro de la promesa, en la comunidad de Israel: "También éste es hijo de Abraham". Jesús refuta públicamente

la opinión difundida por muchos rabinos celosos de sus privilegios de que algunos pecadores no podían encontrar la salvación.²⁰

3. Contexto de la perícopa

a. Contexto inmediato

La conversión de Zaqueo está unida al ciclo precedente (milagro del ciego) por la localización geográfica de Jericó, así como por el uso del verbo *anablepô* (mirar). Cerca de Jericó el ciego ha saludado a Jesús como Hijo de David. Jesús lo ha curado. La gente celebra el milagro y la maravilla de Dios que hace prodigios. No es improbable, aunque el texto expresamente no lo dice, que la noticia del milagro se expandiese por Jericó. Uno de los que reciben la noticia ha podido ser el publicano jefe.

La parábola de las onzas (minas) del ciclo consecuente (19, 11-28), a primera vista parece una chocante apología de la riqueza. Pero aunque parezca paradoja entra dentro de la ley evangélica de la fecundidad ("no se pone la luz bajo la cama... parábola de la lámpara: 8,16 ss.). Zaqueo ha utilizado sus minas sabiamente (ver 12, 21.32-34; 16,9; 18,22). Se necesita transformar **rápidamente**, con decisión y coraje, las riquezas de la tierra en valores escatológicos según la ley misteriosa del intercambio en Cristo (12, 33-34).

b. Contexto próximo

La perícopa se encuentra dentro del gran viaje de Jesús a Jerusalén. Se sabe que esta ciudad tiene una importancia grande para Lucas como lugar donde debe realizarse **la salvación**. La conversión de Zaqueo es una anticipación de la salvación que Jesús realiza.

El tercer anuncio de la muerte y resurrección de Jesús (18, 31-33) sitúan en un cuadro dramático especial los episodios de la curación del ciego y de la conversión de Zaqueo. Indica además la forma en que se consumaría la salvación que estos textos anticipan.

4. EL HOY de la salvación

En los tiempos escatológicos que vive el cristiano, "hoy" (*semeron*), significa una cosa ya realizada. El encuentro de Zaqueo con Jesús concretiza la salvación.²¹

Para Lucas, y sin que con esto niegue el hecho escatológico, la salvación y el Reino están ya presentes: "Bienaventurados los pobres porque de ellos **es** el Reino de los cielos".

La decisión inmediata de Zaqueo de dar la mitad de sus bienes a los pobres (*tois ptôjois*)²² lo sitúa en la línea paradójica del

Sermón de las Bienaventuranzas. Su decisión solemne no es un acto de cálculo legalístico²³ sino de generosidad y prontitud. En esto Lucas se pone en la línea de la más primitiva tradición cristiana según la cual en la crisis escatológica los cristianos deben utilizar toda su fuerza para actuar con rapidez y así heredar el Reino de Dios.

A la luz de la parábola del administrador infiel (16,1-8a) podemos ver el tema **redaccional** de Lucas, presente también en Zaqueo, de **compartir** con el pobre como forma de "dar" a Dios mismo (12,21.33), lo cual merece una recompensa en el cielo y el premio de la bienaventuranza. El verdadero discípulo debe distribuir sus bienes al pobre. Esta exhortación enérgica ha desempeñado un papel importante en la predicación de Jesús.²⁴ Recordemos también que, según Juan Bautista, la conversión debe realizarse haciendo buenas obras (3,8-14).²⁵

Finalmente, la actuación tanto de Zaqueo como de Jesús supone una actualización ejemplificadora del Sermón de las Bienaventuranzas.²⁶

5. Conclusiones

a) Con este pasaje, propio sólo de Lucas,²⁷ el autor quiere enfatizar el universalismo de la salvación. Denota un ambiente vital (*Sitz im Leben*) característico: la comunidad de la gentilidad y los pecadores **se abren** al Mesías Salvador, mientras los judíos y especialmente sus líderes endurecen sus oídos. Recordemos que la esperanza mesiánica es de lo más auténtico en la identidad cultural judía.

b) El tema de compartir con el pobre, tan cercano al corazón de Lucas, adquiere relieve en Zaqueo. El dar, sin esperar respuesta (6,38) que parece imposible para el rico (parábola de Lázaro y episodio del joven rico) resulta practicable para quien escucha eficazmente la Palabra de Dios (6,48) porque nada hay imposible para Dios (18,27) presente en Jesús de Nazaret. Este desprendimiento es condición para ser su discípulo (14,33).

c) Esta colocación dentro de una ética genuinamente religiosa (27) y no meramente legalística debe hacerse con fuerza y decisión. La rapidez de Zaqueo es paradigmática para el verdadero discípulo y una exhortación elocuente para la comunidad primitiva que vivía en su primer estadio la crisis escatológica (ver 5,11 o 5,29).

d) La actuación de Zaqueo significó para las comunidades cristianas de Lucas, una ejemplarización de 6,20. Zaqueo participa de la bienaventuranza porque al compartir con los pobres, el mismo

se hace pobre. Su signo de desprendimiento hace posible que el Señor se haga presente en aquéllos que reciben. La elocuencia del gesto permite el encuentro salvador para el que recibe y la entrada en la bienaventuranza para el que da. Esto es signo inequívoco del Mesías (7,20). Y se lleva a cumplimiento así una dimensión genuina de la conciencia cultural judía.

II. CUESTIONAMIENTOS PARA LA EVANGELIZACION DE LA CULTURA

1. En cuanto a la cultura dominante o de la riqueza

Jesús no puso obstáculos para tratar con los ricos y con la gente prominente de su sociedad. Estos lo invitaron a comer (Lc 7, 36ss; 11,37; 14,12); entre ellos había cobradores de impuestos, colaboracionistas de los opresores extranjeros.

Esta actitud le granjeó a Jesús la crítica de muchas personas "piadosas": "Vaya un comelón y un borracho, amigo de recaudadores y descreídos" (Lc 7,34).

Sin embargo Jesús no actuó en complicidad con la estructura pecadora y opresora. Con su presencia provoca la conversión de Zaqueo. Debe evaluarse si la presencia del evangelizador produce iguales frutos o si se destiñe en una mera legitimación complíce. Es un buen examen de conciencia tanto para el evangelizador como para quien formula las críticas.

2. En cuanto a los prejuicios religiosos

Es muy fácil que la ética cultural sustituya a la ética evangélica. El Dios legalista y formalista de la cultura religiosa del tiempo de Jesús nos muestra de qué manera un grupo humano, con determinadas costumbres e influencias sociales, puede manipular e ideologizar la verdad sobre Dios.

Como dice Segundo Galilea "el Dios cristiano, uno y único según la revelación de Jesús y la mente de la Iglesia, puede 'culturizarse', deformarse, adaptándose a los prejuicios de una cultura. El Dios legalista de tiempos de Jesús puede ser sustituido hoy por el Dios distante e individualista de las culturas acomodadas o por el Dios 'resuélvelo todo' de muchos grupos marginados".²⁸

En el pasaje de Zaqueo se cuestiona la ética legalista. Jesús se sitúa en la postura firme de los profetas. Libera la cultura religiosa judía de las adherencias que amenazan sofocarla. De una forma similar, y sin recurrir a un mero mimetismo del siglo I, el evangelizador debe descubrir hoy ciertos criterios selectivos que existen en las valoraciones éticas de grupos culturales, aun cristianos. Por ejemplo la tendencia a valorar mucho las amistades e

influencias con deterioro de la justicia. O hacer un pecado de lo que no lo es y descuidar pecados auténticos sobre todo en las relaciones económicas y sociales.²⁹

3. Evangelización y cegueras culturales

Jesús libera de las cegueras del corazón humano. Zaqueo llega a ver. Se encuentra con su dignidad de hijo de Dios y reconoce la dignidad de su prójimo. Se siente libre ante la riqueza y muestra su desprendimiento. La pasión por el dinero es una esclavitud muy actual, una de las servidumbres más sutiles. Ahora bien, el hacer justicia a los pobres está en consonancia con la más pura tradición bíblica hebrea.³⁰ Por eso Jesús arroja luz sobre esta componente auténtica de la identidad cultural hebrea.

Lo que pasa con las personas ocurre también, en cierto modo, con las culturas. La evangelización debe transformar desde dentro todas las cegueras, todas las deshumanizaciones que se van colando en las culturas. La evangelización debe tomar en cuenta los valores genuinos de la propia cultura para reforzar lo más humano que hay en ella. El evangelio debe ser capaz de abrir a la cultura a una sana autocrítica; debe iluminar los propios puntos ciegos.

Una de las áreas más tenebrosas de nuestra propia cultura es la de las discriminaciones en base a raza, posición o erudición. Dichas discriminaciones se hayan legitimadas por consideraciones que segrega la misma cultura predominante. Estas explicaciones-ideologías- ampliamente difundidas por los principales medios de comunicación nacionales y extranjeros no resisten la ética del evangelio y deben ser decididamente desenmascaradas.³¹

Esto supone una evangelización de la cultura desde sus raíces.³² La fe debe estar encarnada en la cultura (¿qué puede hacer la semilla sin la tierra?). Y la cultura debe estar abierta a la superación de sus propias cegueras a la luz de la fe evangelizadora. El desafío es enorme pero debemos estar siempre prestos a dar razón de nuestra propia esperanza en Cristo Jesús: "también éste es hijo de Abraham".

NOTAS

- (1) Se define aquí "cultura" según el documento conciliar *Gaudium et Spes* # 53-59 y la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* (1975) de Pablo VI. También como lo aplica Puebla # 385-443 para nuestra América Latina. Para la metodología propia del análisis cultural ver J. Cela, "Tengo un dolor en la cultura", *Est. Soc.* # 56 pp. 23-38.
- (2) Ver Conferencia del Episcopado Dominicano, Plan Nacional de Pastoral, enero 1985 # 15, 34 y 35.

- (3) Traducción parafraseada. Juan Mateos traduce así en la Nueva Biblia Española:

"Y la Palabra se hizo carne
y acampó entre nosotros..."

Los comentaristas afirman al unísono que la palabra griega *sarks* (carne) enfatiza al hombre en su condición de débil y caduco. La eficacia de la Palabra Divina se realiza en la humildad de su presencia entre nosotros (vea Filip. 2,7). Hay un arsenal de trabajos exegéticos sobre este versículo. Me remito a ellos. Coinciden en realzar la originalidad de Dios al querer compartir nuestra realidad en la carne como medio eficaz de comunicar su Palabra liberadora.

- (4) **Plan Nac. de Pastoral #23.**
- (5) Para una discusión crítica sobre la historicidad de los evangelios ver **W. Trilling, Jesús y los problemas de su historicidad**, Herder, Barcelona, 1975.
- (6) Ver **R.E. Brown, "The Beatitudes according to Luke"**, *Bib. Tod.*, 18 (1965) 1176-80.
- (7) Ver vocablos: "Riquezas, Oro, Injusticia" en índice de temas teológicos, **Schoëkel-Sicre, Profetas, Comentario**, vol. II, Cristiandad, Madrid 1979.
- (8) Nuestra palabra "pobre" proviene del latín *pauper* (raíz *pau* que significa poca cantidad por ej. *paucus*, poco). En el hebreo, sin embargo, la palabra tiene un matiz más amplio. La voz más característica es *anaw*, plural *anawim* que procede *anah* que expresa la idea de estar inclinado, postrado. Ver **L. Cohen, Diccionario Teológico del Nuevo Testamento**, Sígueme, Salamanca 1983, voz *Ptōchós*.
- (9) **W. A. Meeks, The First Urban Christians. The Social World of the Apostle Paul**, Yale University Press, 1983, 72-73. Meeks pone de relieve el carácter de mezcla social en las comunidades paulinas. Hace notar la ausencia de latifundistas, aristócratas, senadores, militares de rango. Por otro lado aunque hay un número indeterminado de esclavos, no hay campesinos ni esclavos agrícolas dado el carácter eminentemente urbano de los grupos paulinos.
- (10) Contexto del pasaje:
Lc 18, 31-33 tercer anuncio de la muerte y resurrección de Jesús.
18, 35-43 curación del pordiosero ciego cerca de Jericó.
19, 1-10 conversión de Zaqueo.
19, 11-28 parábola de la diez onzas (minas).
- (11) "The name which means "pure", shows him to have been a Jew: Ezra 2,9; Neh 7,14". **Plummer, The Gospel According to St. Luke**, ICC, 5th ed. p.432.



- (12) **Ibid.**, "**arjitelónes** is evidently an official title, and means more that Zaccheus was a very rich tax collector. Had that been the meaning we should have "oti" or "gar" instead of "kai". Perhaps we may render 'Commissioner of Taxes'".
Recurrencia de la palabra **plousios** (rico): ver 6,24: "ay de ustedes...". 12, 16: el hombre rico que guardó y atesoró para sí; 14,12: no invitar a los parientes ricos que pueden corresponder; 16,1: el administrador infiel; 16,19.21: Lázaro y el rico; 21,1: el óbolo de la viuda. El tema general de las riquezas aparece también en 14,13ss; 19,8; 10,34; además en 18,34ss. La misma idea se encuentra en Hechos 2,44ss.; 4,32.34ss. Ver **J. Topel**, "On the injustice of the unjust steward", **CBQ** 37 (1975).

- (13) También los encontramos en 7,29: "Todo el pueblo que lo escuchó, **incluso** los publicanos, reconocieron la justicia de Dios...".
Otras citas: 5,30; 15,1; 18,3-7.

- (14) **exētei idein** (buscaba ver): "Not like Herod (23,8) but like the Greeks (Jn 12,21). He had heard of Him, and perhaps as mixing freely with publicans and sinners. **Plummer**, p. 433.

- (15) **tís 'estin**: ver 8,25 en que también se hace la misma pregunta: "¿quién es éste que hasta el viento y el mar obedecen?". Al centro del pasaje se encuentra la palabra **kyrios** pronunciada por Zaqueo (19,8) después de su súbita conversión. Zaqueo buscaba saber **quién era** Jesús. Ahora lo reconoce como Señor, el mismo título que se le da en la tempestad calmada. El Señor es el nombre de salvación de Dios.

- (16) "Ansi il vit Zachée en haut: car désormais l'elevation de sa foi le faisait émerger parmi les fruits des oeuvres nouvelles comme au sommet de la saison nouvelle; en lui aussi se réalise le texte: 'le figuier a donné les premiers fruits'; car le Christ est venu afin que les arbres donnent naissance non à des fruits mais à des hommes". **Ambrose de Milan, Traité sur l'évangile de Saint Luc**, VIII, 90, trad. G. Tissot, S.C. no. 52, Paris 1958; citado en **A.M. Cocagnac**, "Zachée, l'église et la maison des pecheurs (Lc 19,1-10)", **AS** 91 (1964) pp. 39-51.

- (17) Interesante la comparación estructural que hace **S.A. Panimolle**, **Il Discorso di Pietro all'Assemblea Apostolica**, Vol. III, "Legge e Grazia", collana **Studi Biblici** 3 EDV 1978, pp. 104-107.

- (18) **anablepsas**: el verbo **anablepó** aparece tres veces en el ciclo antecedente 18,41-43 asociado con la fe del ciego y el milagro de su visión física. Y en el v. 42 esta frase favorita de Lucas: "**Hē pístis sou sēsōken se**" (7,50). En el pasaje de Zaqueo es Jesús quien fija su vista (**anablepsas**) en Zaqueo. Era éste quien buscaba ver (inicio de fe) a Jesús. Hay, pues, una estrecha relación entre el tema del ciego de Jericó y este episodio de Zaqueo. En ambos Jesús se acerca al marginado por el etnocentrismo y por el legalismo cultural, deformaciones de la cultura judía.

Es de notar que sólo en tres circunstancias más encontramos este verbo **anablepó** en el evangelio de Lucas (4,18; 7,22 y 9,16). Ver también 3,6 en el contexto de Is 40, 3-5 (Septuaginta); Sólo Lc añade: **opsetai pasa sarks** ("...y toda carne verá..."). Zaqueo, un pecador, forma parte de los que hoy (**sēmeron**) ver la salvación de Dios. En mi opinión, y por su relación con la perícopa precedente, la conversión de Zaqueo es una concretización de la predicación de Juan Bautista y también un cumplimiento del discurso programático de Jesús (4,18): **apestalken me...kai typhlois anáblepsin** (me ha enviado para... los ciegos vean).

- (19) El verbo **convenir (dein)** se encuentra frecuentemente en los pasajes redaccionales de Lucas. Este término indica sobre todo la voluntad de Dios expresada en la ley mosaica (principio de identidad cultural judía). Si el término fuese helenístico recibe una nueva dimensión ya que el evangelista concibe la voluntad de Dios y a Dios mismo como **personal** y no como una neutra fatalidad. Ver **Panimolle** vol.II, 73-75.
- (20) "Vino a buscar y salvar lo perdido". Ver 15,6.9.24.32; 5,32 (**to apolólós**).
- (21) **Soterion tou Theou** (salvación de Dios) es una expresión común en el Trito Isafas. Sin embargo en el Nuevo Testamento sólo Lucas lo cita en su evangelio y en los Hechos. El Bautista proclama que la era de la salvación estaba ya cerca. La humanidad se encontraba en una situación similar a la del Pueblo de Dios en Babilonia (Isafas). Esta salvación de Dios se identifica con Jesús de Nazaret (2,29). Por tanto la salvación de Dios, Jesús, es la salvación del mundo. Ver también 2,30-31 y 3,6: perspectiva universalística de la salvación en inclusión temática con Hechos 28,28.
- (22) La palabra **"ptójois"** aparece en el discurso programático (4,18) con el sentido de **evangelización**. Zaqueo, que ha sido evangelizado por Jesús, vuelve su atención hacia los pobres. A través de Zaqueo (verdadero discípulo) los pobres son evangelizados (un signo que habla). Cuando Juan Bautista hace la pregunta clave en 7,20: "¿Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro?", recibe esta respuesta: "...los ciegos ven... se anuncia a los pobres la Buena Nueva (Is 61,1). La identidad de Jesús se define así.
- (23) **J. Jeremías, Jerusalén en Tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento.** Cristiandad, Madrid 1977 p. 146. Según este autor la prescripción legal prohibía dar más de un quinto de la fortuna para obras de caridad.
- (24) **Idem** p. 147.
- (25) Ver Hechos 26,20: **"tes maetonias erga prásontas"** (haciendo obras de conversión).
- (26) Ver 6,20 y su correlativo "ay" en 6,24. Ver también 6,33.34.35.38 en

la utilización del verbo *didōmi* (dar) y 6,46-49 sobre la necesidad de las obras y el poner en práctica.

- (27) Entiendo por ética religiosa, con L. Monden, la decisión personal de olvidarse de uno mismo, perder control y cálculo y donarse enteramente a los otros. Ver L. Monden, *Sin, Liberty and Law*, N.Y. Sheed and Ward, 1965, primer capítulo.
- (28) Segundo Galilea, *La Misión en los Evangelios*, Centro Pastoral Católico para Hispanos del Nordeste, N.Y., 1982, p.56.
- (29) *Idem*, p. 57.
- (30) Ver José L. Sicre, "Con los pobres de la tierra". *La justicia social en los profetas de Israel*. Madrid. Cristiandad 1985.
- (31) S. Galilea, p. 57.
- (32) *Evangelii Nuntiandi* #19 y 20.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes:

The Greek New Testament, ed. K. Aland, M. Black, C.M. Martini, B.M. Metzger, A. Wikgren, third ed., United Biblical Societies, Stuttgart, 1975.

Novum Testamentum Graece et Latine ed. Nestle-Aland. United Bible Societies, London, 1963.

Libros de consulta:

Moulton W.F. - Geden A.S., *A Concordance to the Greek Testament*, Edinburgh, 1967.

Zerwick M., *Analysis Philologica Novi Testamenti Graeci*, Roma, 1966.

The Jerome Biblical Commentary, edited by R.E. Brown, J.A. Fitzmeyer, R. E. Murphy, 1968.

The Interpreters Dictionary of the Bible. Abingdon Nashville, 1962, 4 vol. and Supplementary Volume, 1976.

Cohen L., Beyreuther E., Bietenhard M., *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca, 1983.

Plummer A., "The Gospel According to St. Luke", *The International Critical Commentary*, Edinburgh, T&T. Clark, 5th. ed. 1922.

- Dupont J., *Le Beatitudini*, trad. italiana, ed Paoline, Roma, 1976, vol I y II.
- Panimolle S.A., *Il Discorso di Pietro all'Assemblea Apostolica*, vol. I al III, *Collana Studi Biblici* 3, EDV, 1978.
- Brown R.E., "The Beatitudes according to Luke", *Bib. Tod.*, 18 (1965) 1176-1180.
- Cocagnac A.M., "Zachèe, l'Eglise et la Maison des Pécheurs (Lc 19,1-10)", *AS* 91 (1964).
- W. Trilling, *Jesús y los problemas de su historicidad*. Herder. Barcelona, 1975.
- W. A. Meeks, *The First Urban Christians. The Social World of the Apostle Paul*, Yale University Press, 1983.
- J. Jeremías, *Jerusalén en Tiempos de Jesús. Estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Cristiandad, Madrid, 1977.
- José L. Sicre. *Con los pobres de la tierra. La justicia social en los profetas de Israel*. Cristiandad, 1985.
- Segundo Galilea. *La Misión en los Evangelios*. Centro Pastoral Católico para Hispanos del Nordeste. New York, 1982.
- Conferencia del Episcopado Dominicano. *Plan Nacional de Pastoral*. Enero 1985.
- Pablo VI. *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*. (1975).
- Equipo Teólogos Clar. *Cultura, Evangelización y Vida Religiosa*. Bogotá, 1981.
- Gerd Theissen. *Sociología del Movimiento de Jesús. El nacimiento del cristianismo primitivo*. Col. Presencia Teológica. Sal Terrae. Santander, 1979.